

NOVENA

DE NTRA.

GLORIOSA MADRE,

SERÁFICA VÍRGEN

Y ESTÁTICA DOCTORA

SANTA

DE JESUS.

BX2167

.T4

N6

c.1

AD AUTÓNOMO DE BIBLIOTECA
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

BX2167

.T4

N6 NOV

C.1

WARD



1080025710



NOVENA

DE NUESTRA GLORIOSA MADRE,

SERÁFICA VÍRGEN

Y ESTÁTICA DOCTORA

SANTA

TERESA DE JESUS.



MANDADA REIMPRIMIR

POR UN RELIGIOSO

CARMELITA DESCALZO.

CELAYA, 1882.

Reimp. por Juan B. Sepúlveda,
Plazuela del Cármen letra C.

guno de los Santos que mas favorecieron á la Santa, porque habiendo sido tan agradecida y reconocida mientras vivió en la tierra, ¿quién duda que tendrá regocijo en el cielo de que se haga agradecida memoria de sus bienhechores? Para cada dia se pone un ejercicio, quien quisiere hacer mas consúltelo con su confesor, sin cuyo dictámen es de poco ó ningun provecho quanto se hace con un indiscreto fervor nocivo á la salud, principalmente en personas religiosas, que en esta materia necesitan mas de freno, que de espuela, pareciéndoles que todo lo que no es estar continuamente crujidas de cilicios, ayunar sin moderacion, velar sin descanso, liagar el cuerpo con el rigor de las disciplinas, no es aprovechar en la perfeccion, sin advertir que mas moderarian y agradarian á Dios estándose acostadas por voluntad y mandato de quien en lugar de su Magestad les rige y gobierna, que derramando copiosa sangre por su juicio: porque la obediencia es penitencia del alma, y mejor es la penitencia del alma que la del cuerpo, tanto quanto es sugeto mas excelente. Y si algunos han hecho cosas extraordinarias de penitencia, eso es mas para admirar que para imitar, sin particular impulso del Espiritu Santo, calificado por tal de su confesor; por que no hemos de querer medir nuestras pimeas fuerzas con las de aquellos robustos gigantes de santidad. Finalmente, á todos los que hicieron esta novena, pide el que la dispone rueguen á Dios le perdone sus pecados. Daráse principio á

esta Novena arrodillándose ante la imagen de Jesucristo crucificado y de la Santa, con el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

A vuestros piés santísimos, amantísimo Dios humanado, por el amor y remedio de los hombres, llega la mas ingrata y vil criatura. Hé aquí Señor y Dios mio, un Lázaro de mas de cuatro dias muerto, y hediondo con la corrupcion abominable de la culpa. Una insensata perdida oveja, que apartada de su amorosísimo pastor, se ha apacentado en los verdes nocivos prados de los vicios. Un desconocido pródigo, que mal hallado en la casa de su celestial Padre, la ha dejado y locamente disipado el riquísimo patrimonio de la gracia, cuidando solo de la inmundicia de sus brutales apetitos. Yo soy, Señor, yo soy en quien no ha tenido medida la malicia. Yo soy quien con bárbara impiedad de nuevo te ha puesto en esa Cruz. Esas agudas penetrantes espinas que traspasan tu santísima Cabeza, son las soberbias, locas fantasías y malos pensamientos de la mia. Esos hermosísimos luce-

ros de tus ojos, los ha obscurecido, la liviandad y poco recato de los míos. Esos oídos santísimos los ha ensangrentado la vana curiosidad con que tantas veces se han recreado los míos. Esos cárdenos amortiguados lábios, los ha puesto así la disolución y puertería de mi desenfrenada lengua. No los duros clavos sino mis malas obras han maltratado esas manos bellísimas, y los lijeros pasos con que alegre he correspondido á mi perdición, son las crueles escarpas que traspasan tus santísimos pies. Ese dolorosísimo Costado, mas lo abrió la perversa variedad de mis torcidos afectos que el agudo fierro de la lanza. Todo ese lastimadísimo cuerpo, hecho un piélago de dolores, se ve así por los inmundos deleites del mio. ¡Oh Dios mio! ¡Cómo á vista de tan lastimoso espectáculo no me caigo muerto de dolor, habiendo sido la causa de tanta pena? ¡Cómo el corazón no se me parte al considerar, mi Dios, que te he ofendido? ¡Oh bondad infinita, tan inicuamente injuriada! ¡Oh amabilidad suma, tan indignamente ofendida! Me pesa, Señor, de toda mi alma, y tanto, que quisiera que fuera este por el dolor, el último instante de mi vi-

da, solo, solo por tu bondad santísima: me pesa, y quisiera antes haber padecido infinitos infiernos, que haberte una sola vez ofendido. ¡Oh Padre amantísimo, no soy digno llamarme hijo tuyo; pequé contra el Cielo y delante de tí. A tí me vuelvo lleno de dolor; aquí tienes en quien emplear tu misericordia. Tú mismo me convidas con el perdon, pues no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Aborrezco con toda mi alma mis culpas pasadas, y propongo con todas las veras que puede mi flaqueza, ayudada de tu divina gracia, morir antes mil veces que ofenderte; y si así no ha de ser, si ingrato he de volver á injuriarte, ahora en este punto quítame la vida, que no la quiero mas que para amarte. Confío en tu piedad infinita que me has de perdonar, y me has de dar gracia para servirte, venerarte y agradarte mucho mas que te he ofendido, y para que perseverando en tu amor santísimo hasta la muerte, vaya despues á engrandecer tu infinita misericordia en la gloria. Amen.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.
Amabilísimo Dios, Padre amantísimo de

tus criaturas, que casi olvidado de tu infinita sabiduría y grandeza, te humanais tanto con ellas como si las necesitarais para vuestra felicidad eterna, como lo hicisteis con tu queridísima esposa Santa TERESA DE JESUS, á quien constituísteis doctora y maestra de tu Iglesia, y la adornasteis de admirabilísimos carismas y dones de tu amor, hasta llegar á decirle: Que si no hubieras criado el Cielo, por ella solo lo criaras. Yo humildemente te ruego, que pues prometisteis, que no negaríais cosa que por su medio se te pidiese, me concedas por su mérito é intercesión llorar mis pecados con una perfecta y dolorosa contrición; saber agradecer los indecibles beneficios que continuamente me haces; no poner estorbo con la dureza de mi corazón al torrente de tus piedades; apartarlo de todo lo que de tu Magestad Santísima lo aparta; no malograr tus divinas inspiraciones é imitar, cuanto pueda mi flaqueza, las admirables virtudes de tu santísima esposa Santa TERESA DE JESUS. Amen.

PRIMER DIA.

Este dia rezarás tres Credos á la Santísima

Trinidad dándole gracias por haber criado una alma tan agradable á su Majestad, con la siguiente

ORACION.

¡Oh Trinidad augustísima! yo te alabo, reverencio y adoro y te doy infinitas gracias por haber criado tan agradable á tu magestad, la felicísima alma de la esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS; y por su intercesión te ruego hagas que todas las acciones de mi vida sean solo para tu mayor agrado, honor y gloria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Humildísima Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que aun habiendo siempre conservado ilesa la primera gracia del Bautismo, como lo asegura el consistorio de la sagrada Rota en las relaciones, hechas para tu canonización, y estando enriquecida de tan claros dones de tu celestial Esposo, llorabas tan amarga é incesantemente tus pecados, que solo eran grandes en tu humildísimo concepto, que la copia de tan continuas lágrimas, te puso á peligro de perder la vista: te tenias y publicabas

por la criatura mas ingrata y mas peccadora del mundo, y en consecuencia de esto, te despreciabas tanto, que llegaste á entrar á pasos de jumento con una albarda cargada de piedras al refectorio, en presencia de todas tus religiosas hijas del convento de Avila. Alcánzame, humildísima Virgen del Señor, que, ya que por mi ingratitud y miseria no te he seguido en la inocencia, te imite en la humildad, llorando con verdadera contricion las gravísimas culpas con que tan repetidas ocasiones he ofendido á mi Dios, y teniendo de mí el bajísimo concepto que debo tener, para así hallar por la humildad, lo que perdí por mi malicia, que es la gracia de tu divino Esposo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los eternos siglos: y este favor, si ha de ser para su mayor honra y gloria. Amen.

Aquí harás la peticion de aquel particular beneficio que deseas conseguir, por intercesion de la Santa, le rezarás tres veces el Ave Maria. Este dia te ejercitarás quanto pudieres en la humildad interior, y de la exterior harás cinco actos, postrándote á besar el suelo, y diciendo: ¿De qué te ensoberbeces polvo y ceniza? Entre dia traerás presente esta sentencia: No es verdaderamente humilde quien se olvida de sus pecados.

SEGUNDO DIA.

Este dia, dicho el Acto de Contricion y la oracion subsecuente, rezarás cinco veces el Padre Nuestro y Ave Maria en honra de las cinco llagas de Jesucristo Señor Nuestro, dándole gracias por las continuas visitas, hablas y regalos con que honró á Santa Teresa, y la siguiente

ORACION.

Amantísimo Dios y Señor mio Jesucristo, yo te alabo, bendigo y doy gracias por los indecibles favores que hiciste en su vida á tu fidelísima esposa Santa TERESA DE JESUS, y te pido por su intercesion me concedas hacer en esta vida condigna penitencia de mis pecados, para pasar despues á alabarte en la gloria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Penitentísima Virgen y madre mia Santa TERESA DE JESUS, que estimulada del vehementísimo dolor, que causaban tus imaginadas culpas, te encruelecias tanto contra tu virginal é inocente cuerpo, que aun

estando siempre aquejada de las gravísimas enfermedades de mal de corazón, dolor de hizada, encojimiento de nervios, vómitos diarios y continua calentura, te ceñías y cubrías un agudísimo cilicio, con que estrafamente llagabas tu delicada carne, te disciplinabas con ásperas ortigas, y lo mas ordinario, con crueles llaves de duro fierro, que abían otras tantas puertas á tu dolor; te acostabas y revolvías entre las zarzas hasta dejarlas teñidas con tu inocente sangre: yo te suplico, amada Santa, me alcances del Señor un verdadero conocimiento de mis pecados, para que penetrado del dolor de ellos, castigue con rigurosa penitencia la lozania y verdor del indómito bruto de mi cuerpo, que fué la causa de cometerlos, y aplaque por este medio la Divina Justicia, para merecer su infinita misericordia, de la que tambien os suplico me alcances este favor que te pido, si conduce para su santo servicio. Amen.

La petición, las tres Ave Marias. Tómala una disciplina con parecer del confesor.

PARA ENTRE DIA,

La tierra que no es labrada, lleva abrojos y espinas, aunque mas fértil sea.

ORACION TERCERA

Este dia rezarás cinco veces el Ave Maria á la Santísima Virgen en honra de su Concepcion Purísima, dándole gracias por haber adoptado por hija á Santa Teresa, cuando muerta su madre, la eligió por madre suya, y por la amorosísima proteccion y beneficios con que la asistió toda su vida; y luego la siguiente

ORACION

Virgen Santísima Maria, reyna del Cielo y Madre de Dios: yo de todo mi corazón te doy gracias por haber tomado por amada hija tuya á la esclarecida Virgen Santa Teresa de Jesus, y cuando le faltó su madre natural, y por todos los beneficios que en su vida le hiciste, y por su intercesion te ruego me recibas por tu hijo, aunque indigno, y seas mi piadosísima Madre, pues no te desdenas de serlo de los mas ingratos pecadores, para que así deje de ser quien soy, y viva como hijo de tal Madre. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Estática Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que como oro finísimo fuiste probada en el ardiente crisol de veinte años de terribles desconsuelos, desolaciones y sequedades, mas amargas que la misma muerte, en los cuales, escondida la lumbre de tus ojos, retirado el dulcísimo iman de tu alma; tu esposo divino, cada rato de tu continua oracion, te era un dolorosísimo martirio, sin dejar por eso de buscarle cada dia mas constante y amorosa: yo te ruego me alcances de su Divina Magestad la importantísima virtud de la oracion, para que orando siempre, se destierren de mí toda ignorancia y tibieza, é incline los oidos de la divina piedad, para conseguir perdon de mis pecados y el favor especial que te pido si es del agrado de Dios nuestro Señor. Amen.

La peticion, las tres Ave Marías. Procurar mortificar la vista, retirándola, no solo de los objetos ilícitos, sino tambien de los lícitos, no necesarios, y tendrás la oracion que acostumbras con cuidado y devocion.

ENTRE DIA.

Oracion sin mortificacion es ave sin alas.

CUARTO DIA.

Este dia rezarás siete veces el Padre Nuestro y Ave Maria á su amado protector Sr. S. José, dándole gracias por la tutela y patrocinio con que siempre favoreció á Santa Teresa de Jesus, especialmente cuando le prometió que de su Monasterio de Avila, la una puerta guardaría la Santísima Virgen, la otra este santísimo Patriarca; y luego esta

ORACION.

Patriarca Santísimo Señor San José, amantísimo protector de la admirable Virgen Santa TERESA DE JESUS: yo te doy muchas gracias y alabanzas por la firmísima tutela y patrocinio con que siempre la amparaste y aseguraste, que de su monasterio de Avila, una puerta guardaría tu santísima esposa y otra tú: yo te ruego guardes las de mi corazon, para que estando cerradas á todo el mundo, estén solo abiertas para Dios. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Purísima Virgen Santa TERESA DE JESUS, Azucena fragantísima del celestial jardín, que fuiste adornada de tan singular pureza, que mas parecías Angel sin cuerpo, que doncella en carne mortal; pues llegaste á decir, que naturalmente aborrecías toda deshonestidad, y tomándote consejo una de tus religiosas hijas, contra una tentacion, le respondiste: "No la entiendo, hija, ignoro el modo de caer en esa culpa, porque me ha hecho el Señor, merced, que en cosas de esas, en toda mi vida no haya tenido que confesar." Yo te ruego, amadísima Madre mia, por esta tu tan especial prerogativa, esfuerces y fortalezcas mi fragilidad y miseria, contra los continuos asaltos del demonio y naturaleza; y hagás que cierre con los fuertes cerrojos del temor de Dios, las traidoras puertas de mis sentidos, para que no entre en mi alma el mortal veneno de la impureza, y rinda y sujete con la mortificación, la soberbia y lozanía de mi cuerpo, para que estando así sujeto al espíritu, alcance y conserve por tu medio, la preciosísima virtud de la pureza y el favor que

pido, si ha de ser glorificado en él tu celestial Esposo. Amen.

La peticion. Las tres Ave Marias. Ayudarás hoy, si tu salud lo permitiere, y si no mortificarás la lengua, absteniéndote de todo lo gustoso y no necesario, y de palabras superfluas, hablando solo lo preciso.

ENTRE DIA.

No nace, ni se conserva la azucena, si no es rodeada de espinas.

QUINTO DIA.

Este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y Ave María en honra de Santo Domingo, agradeciéndole el singular amor que tuvo á la Santa, y la especial proteccion y favor, que le prometió tendria de sus cosas en el negocio de la reforma, cuando apareciéndosele en la Capilla de su convento de Segovia, con nuestro Señor, lo dejó su Magestad con la Santa, y le dijo: Jucundare, filia, cum amico meo. Alégrate, alégrate, hija, con mi amigo; y la siguiente

ORACION.

Gloriosísimo Patriarca Santo Domingo; yo

te venero y doy muchas gracias por el singular amor que tuviste á la Seráfica Virgen Santa TERESA DE JESUS, como lo manifestaste, cuando dándole la mano, le dijiste: Que habias tenido grande gozo de que hubiese visitado tu Capilla de Segovia; y en la especial proteccion que por medio de tus Religiosos hijos tuviste de los negocios de la Santa, en la árdua empresa de la reforma: y te suplico con esta tu amadísima Virgen, me alcances del Señor, la perfecta reforma de mis costumbres, para que cumpliendo puntualmente las obligaciones de mi estado, vaya despues á acompañarte en la gloria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Pacientísima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que cual firmísima roca, perseveraste inmóvil en medio de los turbados mares de indecibles penas y tribulaciones, sin ser bastantes á alterar un punto tu invencible constancia, ni la acerbidad de tus agudísimos dolores corporales que, como certificaron los médicos, fueron los mayores que pueden acaecer en esta vida; ni las gravísimas deshonras, calumnias y des-

precios, hasta ser en cierto púlpito reprendida como ilusa y embustera; ser notada de liviana muger y andariega; ser delatada á la inquisicion; ser encarcelada en tu Monasterio de Toledo; ni la inesplicable pobreza y falta de lo necesario, hasta llegar á no tener mas ajuar para la fundacion del Monasterio de Toledo, que dos jergones de paja y una manta; ni mas sustento para tus pobres hijas, que la esperanza firme en la Divina Providencia; y en medio de este torrente de tribulaciones, no solo no decaía tu insaciable deseo de padecer; sino que santamente ambiciosa de mayores cruces, decias: Que esta vida solo es buena para padecer y adorar al Santísimo Sacramento, sin ser de provecho para otra cosa; y para desahogar estos encendidos deseos que te abrasaban, clamabas continuamente: *O morir, ó padecer.* Yo te suplico, amadísima Santa mia, me alcances del Señor, que ninguna tribulacion en esta vida sea poderosa para apartarme de su Magestad, ántes sepa servirle con la salud y con la enfermedad; con la abundancia y la pobreza; con la pena y el gozo; con la infamia y la buena fama; para que participando aquí de las pasiones y tormentos, participe tambien la resurreccion eterna en la gloria,

y el favor especial que te pido, si en él se agrada el Señor. Amen.

La peticion. Las tres Ave Marias. Este dia procurarás tolerar con alegría cualquiera cosa que te acaeciére, y especialmente las condiciones que te fueren mas gravosas, de aquellas personas con quienes vives, mostrándoles amor y afabilidad, y beneficiándolas como pudieres.

ENTRE DIA.

Quien poco padece, poco imita á Jesucristo y quien nada, nada.

SESTO DIA.

Este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y Ave Marias, en honra de San Alberto Siciliano, agradeciéndole la amorosa instruccion que dió á la Santa para sus negocios, cuando en su dia se le apareció con Cristo nuestro Señor y le aconsejó la separacion de los Padres y Prelados de la mitigacion, de que tanta quietud y aumento resultó á la reforma; y luego la siguiente:

ORACION.

Gloriosísimo San Alberto: yo te alabo y

doy muchas gracias por la amorosa instruccion que diste para sus negocios á la gloriosa Virgen Santa TERESA DE JESUS, aconsejándole la separacion de los preladados; y te suplico con esta Seráfica Virgen, instruyas mi alma en el importantísimo de mi salvacion y la separes de todo lo que la aparta del servicio del Señor. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Fidelísima amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, en cuya dichosísima Alma estuvieron tan asentadas las verdades de nuestra santa fé, que decias: Que por cualquiera verdad de la sagrada Escritura ó mínima ceremonia de la Iglesia, te pondrias á morir mil muertes, y traspasada del íntimo dolor que te causaba la noticia de los estragos que en Francia y Alemania, producian entonces los perversos dogmas de Lutero, clamabas incesantemente al Señor, pidiéndole de tantos males el remedio: y para ser tú alguna parte de él, en desagravio de tantos templos, que esta maldita secta derribaba, te estimulaste á fundar tu primer Monasterio de Ávila, para oponerte á tanta ruina con las eficaces armas que podías de la oracion

continua á Dios: yo te suplico, amada Madre mia, despiertes en mi alma la virtud de la fé, para qué estimulado de sus eternas verdades, creyendo como católico, viva como verdadero cristiano, acompañándola con santas obras y así pueda agradar al Señor, y conseguir la eterna bienaventuranza; y este favor que te pido, si conviene á la salud de mi alma. Amen.

La peticion. Las tres veces el Ave Maria. Este dia harás con el mayor fervor que puedas quince Actos de Fé, Esperanza y Caridad, ó los mas que te dictare la devocion.

ENTRE DIA.

La Fé sin obras, es lámpara sin óleo.

SÉTIMO DIA,

Este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y Ave Maria, en honra de San Luis Beltran, agradeciéndole el consuelo que dió á la Santa, quando consultándole sobre la fundacion de la nueva reforma, le escribió animándola para tan grande empresa, y le profetizó no pasarían cincuenta años, sin que su religion fuese una

de las mas illustres de la Iglesia; y dirás esta

ORACION.

Gloriosísimo San Luis Beltran, yo te doy repetidas gracias, por el consuelo que diste á la Seráfica Virgen Santa TERESA DE JESUS, quando le aseguraste del beneplácito divino, en la empresa de su nueva reforma y le profetizaste sus felicísimos progresos: y te suplico con esta Santa Virgen, me alcances del Señor que en todas las acciones de mi vida consulte con la divina voluntad, para que obrando solo por ella logre mi alma los verdaderos progresos para la vida eterna. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Amadísima Madre mia Santa TERESA DE JESUS, Ancora firmísima de esperanza, quien tuvo esta virtud tan subidos grados, que aun mirándote sola, pobrecita monja, sin ayuda humana, para la arduísima empresa de la nueva reforma, mas que la debilísima que podia ofrecer una doncella sobrina tuya, y una piadosa viuda tu fiel amiga y confidente; antes estando perseguida y contradecida de

toda la ciudad, desatendida de tus mismos confesores, que á tiempos les negaba Dios la luz, para que fuesen mayores los combates de tu esperanza y mas heróicos los triunfos de tu merecimiento, no desfallecistre, ni jamas dudaste de la divina promesa, con que te habia asegurado el Celestial Esposo la consecucion de tu destino, y en consecuencia de esto, aun estando reclusa por los alborotos de la ciudad, en el convento de la Encarnacion, y calificando de imposible tal destino, con grandes ansias te dabas prisa á solicitar por medio de tu amiga viuda, Misales y campanillas para la nueva Iglesia; que solo en tu firmísima esperanza, era posible: yo te suplico, dulcísima Madre mia, esfuerces y fortalezcas mi pusilanimidad, contra los asaltos de mis enemigos espirituales y temporales; haz que esté siempre pertrechado de una santa esperanza, que siendo tal, estará acompañada con el santo temor de Dios, el que me asegurará conseguir sus divinas promesas, y el favor que te pido si es de su mayor honra y gloria. Amen.

La peticion. Las tres veces el Ave María. Repetirás los actos de Fé, Esperanza y Caridad, como ayer.

ENTRE DIA,

Esperanza con malas obras, es presuncion temeraria, digna de castigo.

OCTAVO DIA.

En este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y el Ave María, en honra del glorioso San Pedro Alcántara, agradeciéndole lo mucho que favoreció y defendió á Santa Teresa, en los tiempos mas rigorosos de las dudas que habia acerca de su espíritu, aprobándolo por bueno y hablando á sus confesores para que no la atormentáran; y en la fundacion del convento de Señor San José de Avila, hablando al Obispo para que la favoreciese y recibiese bajo de su obediencia al Monasterio; y despues la siguiente

ORACION.

Gloriosísimo San Pedro Alcántara, yo te doy muchas gracias por haber sido inespugnable escudo de defensa de la esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS, contra las terribles contradicciones de su espíritu, asegurándole que era de Dios, y hablando á sus confesores para que, deponiendo sus temores, no la atormentáran; y te suplico, con esta Santa Virgen, haz que el mio no se aparte un punto de los divinos preceptos,

para que así pase seguro del mar proceloso de esta vida, al claro puerto de la celestial patria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Admirabilísima Virgen y amada Madre mía Santa TERESA DE JESUS, Ethna ardentísimo del dulce fuego del amor divino, de cuya caridad parece que tuvo sagrada emulacion el Serafin, cuando vino a probar y ensayar su dardo en su amantísimo Corazon, sacándose con él parte de tus entrañas; y tú mas encendida con tan soberana competencia, te abrasabas en mayor incendio del divino amor llegando muchas veces por fuerza de él, a punto de perder la vida, que conservaba extraordinariamente el Señor, hasta que finalmente dividió tu felicísima Alma de tu virginal cuerpo, un dulcísimo ímpetu continuado por espacio de catorce horas, al cabo de los cuales fuiste á acompañar á los Serafines: yo te suplico, amadísima Santa mía, enciendas mi corazon con el fuego del divino amor, que abraze y consuma hasta la mas leve paja de imperfecciones, hagas que no desee, ame, ni quiera otra cosa, sino solo á Dios, para que así, cual otra Magdalena, consiga por fuerza del amor el perdón de

mis pecados, para ir á cantar eternamente las misericordias del Señor, y me alcances el favor que te pido, si es de su divino agrado. Amen.

La peticion. Las tres veces el Ave Maria. Repetirás los actos de Fe, Esperanza y caridad, como en los dias antecedentes.

El verdadero amante en nada disgusta al amado.

NOVENO DIA.

Este dia rezardís tres veces el Padre nuestro y Ave Maria, en honra de San Francisco de Borja, agradeciéndole el consuelo que dió á la Santa, cuando viniendo á visitar el Colegio de Avila, la habló, aprobó su espíritu y aconsejó que comenzase siempre su oracion por un paso de la Pasion, y no resistiese ya las suspensiones, si el Señor las enviase, y despues la siguiente

ORACION.

Gloriosísimo San Francisco de Borja, yo te doy muchas gracias por el consuelo que diste á la esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS, en las mayores tribulaciones de su tan favorecido como humilde espíritu, aprobándolo y aconsejándole comenzase siempre su continua oracion por un paso de la

Pasion, y te suplico con esta Santa Virgen; imprimas en mi alma esta tierna dolorosa devocion, para que perseverando indeleble en ella, no resista á los llamamientos y continuas inspiraciones de la divina misericordia. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Gloriosísima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, á quien coronó una inesplicable laureola de eterna gloria, para la perfectísima perseverancia del amor, culto y servicio del Señor, sin que fuesen poderosas para apartarte jamas un punto de él, ni las tribulaciones, ni las angustias, ni las hambres, ni las desnudeces, ni los peligros, ni las sangrientas espadas de persecuciones; antes gloriándote de ellas imitaste cuanto puede la humana flaqueza, á el que espirando por amor, en el sangriento martirio de la Cruz, se abrasaba con la ardiente sed de mayores tormentos: yo te suplico, hagas que ninguna cosa me aparte de su Magestad y me alcance el inestimable don de la perseverancia, para que mi alma no se pierda en el peligrosísimo trance de la muerte; para entonces, amadísima Santa mia, solici-

to especialmente tu amparo y patrocinio; entonces, entonces, cuando el terrible escuadron de mis enemigos los demonios, me harán la mas cruel y peligrosa guerra; cuando la multitud de mis graves pecados me acusará; cuando la divina Justicia entre en juicio á pedirme cuenta de mi vida; cuando turbadas las potencias con los tormentos de la agonía, no acertarán á aclamar á la divina Misericordia: acuérdate entonces de este pobre devoto tuyo, no te olvides de que te he amado, engrandecido y venerado como he podido; y de que para esta hora como desvalido he solicitado en vida tu proteccion y amparo. Yo bien sé que te dió Jesucristo nuestro Señor los méritos de su Pasion Santísima, para que como propios los aplicaras, y que te prometió, que no le pedirás cosa que no te concediese; no sea yo, amadísima Santa, el infeliz en quien se pierda el fruto de la Pasion, aplícame una gota de aquella preciosísima Sangre, que lave mi alma de todas las manchas de mis culpas: pídele á tu Divino Esposo aparte su Rostro de mis muchos pecados, y no entre en juicio con mis ingratiudes, y porque en aquella hora no estaré para hacerte estas súplicas, desde ahora para entonces las repito y las hago, y allí espero

firmísimamente experimentar tu poderosísima tutela, para que acabando dichosamente en gracia, vaya á alabar al Señor eternamente en la gloria. Amen.

La peticion, las tres Ave Marias. Este dia renovarás quince veces, ó las mas que quisieres el propósito de amar y servir á Dios nuestro Señor hasta la muerte. Amen.

ENTRE DIA

Sicut vita finis ita.

La muerte es como la vida.

VERSOS

DE LA SERAFICA MADRE

SANTA

TERESA DE JESUS

NACIDOS DEL FUEGO DEL AMOR DE DIOS

QUE EN SI TENIA.

Vivo sin vivir en mí

Y tan alta vida espero,

Que muero porque no muero.

GLOSA.

Vivo ya fuera de mí,
Despues que muero de amor;
Porque vivo en el Señor,
Que me quiso para sí:
Cuando el corazon le di,
Puso en mí este letrado,
Que muero porque no muero.

Esta divina union,
Y el amor con que yo vivo,
Hace á mi Dios cautivo,
Y libre mi corazon;
Y causa en mí tal pasion,
Ver á Dios mi prisionero,
Que muero porque no muero.

¡Ay! ¡qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros!

Esta cárcel y estos hierros,
En que está el alma metida,
Solo esperar la salida,
Me causa un dolor tan fiero,
Que muero porque no muero.

Acaba ya de dejarme
Vida, no me seas molesta;
Porque muriendo, ¡qué resta,
Sino vivir y gozarme?
No dejes de consolarme

Muerte, que así te quiero,
Que muero porque no muero.

Alma, si quieres llevar
Camino seguro á Dios,
Estas heróicas virtudes
Encierra en tu corazon:

La humildad, la penitencia,
La pureza, la oracion,
La paciencia en los trabajos,
La humilde resignacion.

La fé, con las buenas obras,
La esperanza y el amor,
La santa perseverancia,
Y con ellas tuyo es Dios.

Y. S. H. E. G.

Cedant cuncta in laudem Dei, ejusque Purissi-
mæ Matris, Beatæque THERESIE A JESU.

Alma, si quieres llegar
De Dios á la dulce union,
Sabe que los pasos son
Padecer, sufrir y amar.

Baja, si quieres subir,
Pierde, si quieres ganar

Pena, si quieres gozar;
Muere, si quieres vivir.

Haste guerra, tendrás paz;
Ciega, y hallarás la luz;
Quieres gloria, ansia por Cruz;
Sé simple, y serás capaz.

Ten para cualquier dolencia
Aceite de caridad,
Ungüento de suavidad,
Y miel de benevolencia.

Si quieres ser casto,
Guarda la vista,
El oído y el tacto.

LAUS DEO.

BENDITA Y ALABADA
SEA LA BEATISIMA

TRINIDAD.

QUE CRIÓ

A

MARIA SANTISIMA

PURA Y SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL

El Illmo. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Arzobispo de México &c. concedió ochenta dias de Indulgencia á todas las personas que dijeren devotamente esta Jaculatoria, todas las veces que diere el relox rogando á Dios por la exaltacion de nuestra Santa Fé católica, estirpacion de las heregias, &c. como consta por su decreto de nueve de Mayo de mil setecientos setenta y siete.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Religioso Carmelita que mandó reimprimir esta Novena, pide por el Amor de Dios, una súplica para su buena muerte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CENTRO GENERAL DE BIBLIOTECA

